

La referencia al Maestro Melgarejo, viene bien hacerla así sin más, directo no hace falta agregar nada, maestro lo define mejor que nada, y lo afirmo después de cuatro años de compartir la mesa de la Junta de Gobierno de la Universidad Veracruzana, y quedar convencido de su intrínseco carácter de maestro.

Inicialmente se puede pensar que lo de maestro viene de sus estudios en la Normal, pero poco a poco me fui enterando, confirmando y dando cuenta que era poeta, historiador, antropólogo y además reconocido por su maestría en estos temas, con ello confirme la certeza de su carácter, era por eso que también por eso muchos lo llaman maestro. Nunca escuche que lo llamaran jefe, diputado y mucho menos licenciado.

En las giras de la junta de gobierno también me di cuenta que tenía muchos y variados alumnos; de norte a sur del estado en todas las regiones donde nos sentábamos a escuchar las propuestas de los universitarios, nunca faltaron quienes lo saludaban dando cuenta de haber sido sus alumnos o haber aprendido de sus enseñanzas, entre ellos Gilberto Bermúdez nuestro colega. Agregaría también a uno que otro gobernador, por ejemplo, el entonces Gobernador Chirinos el cual durante una cena con la Junta de Gobierno de la Universidad Veracruzana, no perdía detalle de las explicaciones que sobre la guerra árabe israelí nos daba el Mtro. Melgarejo, en ese momento Chirinos insistió la puntería de los israelitas y afirmó si se lo proponen los arrasan, entre todos le hicimos notar el origen de los comensales Yacaman, Chain, Gidi y Yunes, que estaba en minoría, aún no se si el Licenciado Chirinos aprendió la lección, pero en fin como todos, el Maestro Melgarejo tuvo excelentes y otros alumnos.

Al final, ahora que tengo que recordar al maestro, me doy cuenta que terminé como todos, llamándolo maestro por todas esas razones, pero sobre todo porque al escucharlo exponer y argumentar sus propuestas, o contar anécdotas de su muy extensa vida pública, tuve noticia y aprendí muchas otras cosas, la lista es larga, por ejemplo nos dijo un día "Atartuk líder revolucionario y padre de la revolución Turca, fue el más grande revolucionario de su época pues creó un idioma y con él fundó una nueva patria, la república turca con un estado laico y el derecho de la mujer a ser elegida", y entonces te enterabas que de asuntos contados con tal maestría, que siempre que hay oportunidad los recuerdas. Con sus descripciones de Veracruz y de su gente, además de mostrar un dominio y conocimiento exacto de nuestra entidad, también enseñaba la querencia.

Por otro lado, si aceptamos que la forma es fondo, aprendí mucho más de su discreción, sobriedad, cortesía, sencillez, disciplina y austeridad republicana, por lo cual y junto con todo lo anterior, puedo asegurar que me enseñó y aprendí que estas son prendas que mejor visten a las personas. Al mismo tiempo que percibí que representaba a una clase de servidores públicos que eran maestros y se les reconocía por ello, tuve que reconocer que el maestro seguramente como funcionario era muy

diferente a la inmensa mayoría de burócratas a los que acabó haciendo justicia la revolución, es decir diferente de los Licenciados o aquellos que se hacen llamar profesor y licenciado, modelo Don Perpetuo y el Licenciado Trastupijes inmortalizados por el Rius de los agachados, que desde mi punto de vista caracterizan a la mayoría de los gobernantes asociados al partido oficial y muy parecidos en mañas a algunos de los elegantes Doctores y Maestros egresados de las academias patrulla que nos gobiernan actualmente.

Cuando se me propuso participar en el homenaje, dude pues no soy analista político, ni historiador para dar cuenta del Maestro Melgarejo como hombre de gobierno, y con ello el asunto me parecía complicado, me convenció cuando me propuso hacerlo a partir de mi experiencia al compartir con él como la Junta de Gobierno, donde hoy lo veo, fui su alumno.

Si hacemos caso a Gilberto Bermúdez, cuya semblanza es desde mi punto de vista la más acertada, su participación propiamente como hombre de gobierno, es decir con responsabilidades en la administración pública o la representación popular es relativamente escasa si se compara con su desempeño como maestro, historiador y antropólogo, digamos que destaca por mucho el profesor maestro o el maestro profesor, el orden no altera el producto, sobre la de hombre de gobierno diputado dos veces, encargado de las oficinas de asuntos indígenas y su máxima responsabilidad subsecretario de gobierno, en general quienes refieren sus acciones destacan que cómo hombre de gobierno sus responsabilidades y acciones se relacionen especialmente sus actividades, por eso es el título del homenaje, como hombre de arte ciencia y luz.

Sus biógrafos confirman lo anterior, nos dicen, “se desempeñó como responsable de la Sección de Asuntos Indígenas del Estado de Veracruz, cuando era gobernador el Lic. Jorge Cerdán (1941--1944) en la cual impulsó el estudio de sus tradiciones, costumbres, lenguas, zonas arqueológicas y su historia.

Seguramente a propuesta suya se transformó la Sección de Asuntos Indígenas en Sección de Antropología, con lo que se le dio un carácter científico a las investigaciones realizadas por esta oficina a su cargo. Propuso a Ruiz Cortines el primer proyecto del Museo Veracruzano de Antropología, el cual constaba de las secciones de Arqueología, Etnografía, Antropología Física y Lingüística. El cual se inauguró en 1960, cuando el maestro Melgarejo, desde la Subsecretaría de Gobierno del Estado, impulsaba la investigación antropológica y la educación universitaria en Veracruz, brindando todo su apoyo a su entrañable amigo el Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán.

Antes entre el 53 y 56 Ruiz Cortines lo nombró Director General de Asuntos Indígenas, desde donde impulso: las procuradurías indígenas para asesorar y defender los intereses económicos políticos y legales de los grupos indígenas; los centros de capacitación o internados para capacitar jóvenes indígenas en las actividades económicas para crear líderes en la comunidades y las misiones de mejoramiento con un equipo polivalente (jefe, investigador social, medico, enfermera, técnico agrícola, maestro de música y de oficios según la región).

Tampoco extraña que como Director del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI —bajo su dirección se publicara el Breviario Municipal, obra con un resumen de la información histórica, geográfica, estadística y económica de los municipios veracruzanos.

Fue diputado Federal una por el distrito de Xalapa en el periodo de 1973 a 1976, Coordinador de Zonas Indígenas y Deprimidas en el gobierno del Lic. Rafael Hernández Ochoa (1976-1980) y después de 12 años Diputado Plurinominal en el gobierno del Lic. Patricio Chirinos Calero (1992-1995).

Allá por 1977, cuando la situación parecía complicarse en la elección de rector, en una discusión entre quienes querían sugerir que era convenía a la universidad seguir la supuesta línea del gobernante en turno (que desde mi punto de vista no existía) y quienes sosteníamos que valía la pena apostar a quien mejor representara la autonomía universitaria, nunca olvidaré el Mtro. Melgarejo pidió la palabra y expuso razones, argumentos y cerró diciendo “yo soy gobiernista.....” las reacciones y comentarios de quienes no lo conocíamos no se hicieron esperar, pero las atajo aclarando “ soy gobiernista pues soy de la Junta de Gobierno....”

Apelo a mis recuerdos para pensar en Maestro Melgarejo como hombre de gobierno y con ello exponer algunas ideas. Se trata de un hombre de instituciones, “gobiernista en su expresión”. En su momento, en los 30 destaca por su activismo revolucionario, ya en 1931 con sus apenas 17 años, ingresó a la Escuela de Agricultura de Chapingo y participó en la organización de los campesinos de Texcoco y entró en contacto con individuos de ideas revolucionarias, razón por la cual tuvo que salir del plantel, supongo que expulsado. De ahí se fue becado a la Escuela de Agricultura de Ciudad Juárez, pero, dicen quienes lo conocieron, su ideología izquierdista les causó problemas y que hasta El periódico The Time of the Paso, informó que el gobernador Tejeda había enviado diez comunistas a Ciudad Juárez. Por defender a sus compañeros y discrepar con las autoridades, abandonó la escuela y regresó a Xalapa.

En el mismo año de 1931, el cual fué muy activo, ingresa a la Escuela Normal, siendo director don Manuel C. Tello. Fue un destacado estudiante, representó a sus compañeros ante el H. Consejo Técnico Administrativo de la Escuela, hay que destacar que fue alumno entre otros de José Mancisidor y Calixto Hernández. Vale la pena recordar que son los tiempos de la educación antirreligiosa y de la educación socialista en el marco de los impulsos radicales del gobierno tejedista y que refrendaba el compromiso de la escuela veracruzana con la reforma agraria y la formación de la clase trabajadora y de una Comisión Técnico Pedagógica impulsaba por Don Gabriel Lucio orientada al radicalismo anticlerical, pero sobre todo a la formación de los trabajadores y los campesinos.

Le toco la inauguración de la nueva escuela Normal Veracruzana, cuyos propósitos eran acordes con la orientación socialista del gobierno en turno, la cual impulsaba en los alumnos tanto *“la formación de la vida comunal que propiciara el esfuerzo colectivo”*, como *“preparar a los estudiantes para desenvolverse en organizaciones*

sociales tales como: consejos de gobierno y sociedades cooperativas”, además de insistir en enseñarlos a “obtener informaciones científicas y sociales mediante observaciones, investigaciones y experimentaciones orientadas preferentemente al conocimiento exacto del país en su diversidad”

En ese marco en la celebración del cincuentenario del plantel, habló en nombre de las nuevas generaciones, no conozco su discurso pero con toda seguridad estaba a tono con sus antecedentes y los ideales educativos que predominaban en Veracruz, lo afirmo pues en algún momento contó a sus allegados que la normal “confirmó su vocación de maestro, de investigador social y fortaleció su espíritu de lucha”. Como hombre de gobierno, *gobiernista* decía socarronamente, el Maestro Melgarejo desplego sus capacidades en ese entorno.

La llegada de Cerdán a la gubernatura (1941--1944) marco un cambio de rumbo, es el momento en el cual el Maestro Melgarejo se incorpora con sus 27 años a la función pública como responsable de la Sección de Asuntos Indígenas del Estado de Veracruz, cuando era gobernador el Lic. Jorge Cerdán, en la cual su interés por impulsar el estudio de sus tradiciones, costumbres, lenguas, zonas arqueológicas y la historia, se adecuaba a los nuevos tiempos.

Carmen Blázquez, nos indica que la unidad nacional y el aumento de la producción son las consignas fundamentales de los gobiernos federal y estatal. Se trataba de hacer a un lado los intereses particulares o de grupo y unirse en torno a la nación. Se buscaba además garantizar la convivencia del ejido y de la propiedad privada, y de disminuir los conflictos laborales en aras de la cooperación decidida entre los trabajadores y el Estado. Las obras de infraestructura y la modernización de los servicios y de la administración pública se convirtieron en un requerimiento inaplazable. Se necesitaba seguridad y tranquilidad. Sólo así podría desarrollarse la agricultura y recuperarse la ganadería.

La obra material y administrativa de Cerdán que continuaba lo iniciado por Alemán comprendió múltiples aspectos necesarios para consolidar el proyecto modernizador que progresivamente desarrollaron: ampliación y construcción de caminos, asistencia pública, agua potable, maquinaria agrícola, educación. En este último aspecto fue relevante la fundación de la Universidad Veracruzana el 28 de agosto de 1944. Ahora entiendo mejor algunas de las convicciones que destacaban en el maestro, qué en cada foco nuevo veía la llegada del progreso, que veía en el buen gobierno, en ese sentido gobiernista, la estabilidad necesaria para lograr el progreso de las comunidades que siempre fueron sus preocupación. En los largos y cansados viajes para entrevistarnos con la comunidad universitaria no indicaba con precisión cuando había llegado la luz a tal lugar, destacaba que había un nuevo camino, una nueva escuela.

Amigo y colaborador de Adolfo Ruiz Cortines, quien postulaba tranquilidad pública y confianza colectiva; seguridad pública para las personas y los bienes; dignificación ciudadana, moral administrativa y pública; gobierno para todos y cooperación recíproca; administración pública y estrictamente honrada; acción eficaz del gobierno en la economía social, lo cual denotaban un nuevo estilo de gobernar, encausado hacia

el fomento de una economía basada primordialmente en la producción agropecuaria; para que ésta, a su vez, sustentara la economía industrial. Ése fue el modelo de desarrollo que de ahí en adelante definió la estructura productiva de Veracruz. En este ámbito, no olvido el carácter modesto, austero y republicano del Mtro. Melgarejo y en consecuencia lo supongo trabajando en favor de la tranquilidad y estabilidad, trabajando para mejorar las condiciones de vida de los quienes más lo necesitan, con honradez disciplina y entrega que el servicio público demanda. Otra anécdota denota este carácter, en los viajes, discretamente acompañaba sus cenas con una cerveza que rigurosamente pagaba de su bolsillo.

Podría extenderme, pero creo no equivocarme que como funcionario público dentro del sistema PRI-gobierno predominante en Veracruz , como hombre de gobierno o gobiernista, el Maestro Melgarejo dio lustre a los gobiernos en los que participó. No cruce muchas palabras con él, pero en la convivencia lo entendí como un personaje mítico dentro del sistema político veracruzano, al estilo Aguirre Beltrán, con capacidad y valores suficientes para navegar con solvencia a dos aguas, entre la política y la cultura y la academia.

Dentro de eso, el Mtro. Melgarejo encajaba perfectamente porque le daba lustre a un sistema al que en teoría, sólo en teoría, le ha interesado la cultura, aunque sabemos que ha sido usada como un adorno que no siempre se refleja en la práctica, porque Veracruz no ha tenido ni tiene una política cultural clara y consistente, a excepción de la administración de Ida Rodríguez al frente del IVEC.

Culto y de vasta obra, que en mi opinión tuvo la capacidad para tener mucha influencia en varios gobernantes para que emprendieran obras relevantes para la educación y la cultura en Veracruz. También influyó en generaciones de antropólogos e historiadores de la UV que lo respetan y admiran.

Quiero terminar diciendo que me desde mi particular punto de vista, el Maestro Melgarejo es **lo que ya no hay**, es decir funcionarios austeros, republicanos, discretos y sencillos, mucho menos los hay cultos, que cuando menos hayan leído desde pequeños el Periquillo Sarniento, como aseguran algunos que fue la primera lectura del Maestro Melgarejo o Las mil y una Noches pues se buena fuente que un paisano se la regaló allá en la zona de Palmas de Abajo su lugar de origen.